

LA REPÚBLICA FILIPINA

22

DIARIO DE LA MAÑANA

AÑO I. NUM. 2	MANDALAYON Viernes 16 de Septiembre de 1898.	AÑO I. NUM. 2
Redacción y Administración MANDALAYON Dirección Telegráfica REPLINA	No se devuelven los originales.	Subscripción Manila . . . 0.80 Provincias . . . 1.00 Número suelto. 0.04 Pago adelantado

CUENTOS TARTAROS

La capital significación de los sucesos ocurridos y de los que están por desenvolverse, no podía ni puede menos de producir intensas impresiones, cuya influencia absorbente, perturbadora del sereno raciocinio, llega a un punto inconcebible en aquellas personas, sobre todo, que á consecuencia de estos revueltos y cambios salen completamente perjudicadas, así en su tan defendido prestigio de señorío como en su *modus-vivendi*; perjuicio consistente, en los más en la pérdida de las prerogativas y beneficios del *Presupuesto*.

Ahora bien; en los cambios de impresiones con esas personas, es harto frecuente oír prejuicios insensatos, razonamientos acomodaticios, esperanzas, ó bien, locos fantaseos; cuentos tartaros, en suma, que no pocas veces, por cierto, nos dejan extupefactos, no pudiendo convencernos de cómo por tal manera pueden, las energías pasionales excitadas perturbar hasta cerebros conocidamente de no escasa sustancia gris.

Es achaque, por lo visto, de la débil criatura dar fácil acceso y acariciar, para engañar sus temores, toda especie que se amolde á su interés particular ó

Más, como sería prolijo y está, además, fuera de nuestro propósito el citar y comentar tantísimos dislates, que, relacionados con las actuales circunstancias, se han dicho y propalado; y cómo la cultura de nuestros sentimientos nos llevan adelante en nuestro camino sin odios ni rencores; despreciando procacidades y despropósitos de aquellos que ilógicamente hánse declarado enemigos nuestros; olvidando lo pasado y que expulsa con sol de libertad el presente y ya, en fin, porque la saliva de esos que escupieron al cielo de nuestros santos ideales ha caído sobre sus rostros mismos, vamos únicamente á comentar esa especie difundida arteramente, de que no pueden las potencias permitir nuestra independencia, en razón á nuestra incapacidad para gobernarnos y á los perjuicios que, por ende, pudiera ocasionar á sus intereses en este extremo oriente.

O no quieren percatarse de nada serio los que tal cosa dicen, ó pretenden infundir el desánimo entre nosotros, ó, lo que tengo por más cierto, tratan incautamente de engañarse á sí mismos.

Vieron las potencias la virilidad de estos pueblos, pues vieron que han comenzado, puede decirse, su historia propia con una grande epopeya. Ven que á raíz, solo á raíz de sus disturbios revolucionarios; vén que cuando esto debía ser un herbidero de pasiones, se presentan estos pueblos, con respecto á sus deberes de ciudadanos, al nivel de los pueblos más adelantados. Verán las potencias que sus respectivos subditos caben anchos, muy anchos dentro de nuestras leyes. Verán como sus comercios prosperan aquí merced á una amplia protección; y, por último, no ignoran que tan pacíficos, tan dóciles de ordinario los hijos de estas tierras, sabrán, sin embargo, defender con he-

roismo sus conquistadas libertades y oponerse á toda extraña bastarda intrusión.

Por otro lado, ¿qué mayores virtudes cívicas, qué mayor tacto y energía puedes exigir del gobierno revolucionario, que, con ser provisional y sin tener todavía leyes bien deliberadas y estatuidas, soluciona dificultades, establece el orden y la moralidad en todas las clases y concilia, por último, conveniencias é intereses encontrados de americanos, filipinos y españoles, todo ello sin contar aún con suficientes recursos pecuniarios y teniendo que atender á empresas de recon-

quistas! Es que el *indio salvaje*, como dicen con tan mala fé nuestros impenitentes enemigos, és, merced á su bien equilibrado organismo, propicio á la cultura. Comparen, sinó, imparcialmente el nivel social alcanzado por los hijos de estas comarcas, casi sin influencia educadora, esclavizados moralmente que hemos estado en larguísimo decurso, comparen, repito, con el nivel de algunos ó de todos los pueblos de la vieja europa.

Aparte de esto, yo entiendo que es ley de la naturaleza, el que las energías psíquicas se levantan por virtud de esfuerzos necesarios y constantes, más ó menos, como necesidad al paso de todo novísimo progreso. Y no es sin duda de extrañar que entre nosotros aparezcan, en un mañana no lejano, hombres conspicuos en la gobernación y en la política; así como ya, á virtud de las circunstancias, han aparecido Emilio Aguinaldo y los que le rodean; y así también como la administración y la política desarrinada por el gobierno revolucionario, son, por su moralidad y sus procedimientos, superiores á las de la pasada dominación.

LA ADMINISTRACIÓN FILIPINA

El triunfo de la revolución filipina no solo representa la reivindicación del derecho individual pactado con sangre generosa entre nuestros primitivos reyezuelos y el insigne descubridor de este hermoso territorio, sino también es el iris de paz deseado que viene á anunciarnos la llegada de una era de prosperidades y bienandanzas, mediante reformas que, si el Gobierno español, sordo á todo clamor justo y razonable, hase empeñado en negar al país bajo el injustificado pretexto de carecer éste de la ilustración necesaria para recibir aquellas; es indudable serán acometidas con fé inquebrantable por los hombres que hoy están llamados á hacerlo.

Triste es pensar que existen hombres tan depravados que guiados únicamente por su egoísmo insaciable, traten de arrojar á la faz del mundo sus errores, cuyos funestos resultados hoy se tocan con honda pena por sus mismos autores. Verdad es que "en el pecado llevan la penitencia."

Si; reformas en la Administración de justicia para que las leyes no sean simple instrumento del vil interés; reformas en la Gobernación de los pueblos para que el ciudadano sea fiel y honrado cumplidor de su deber para con la sociedad en que vive reformas en la organización de la Hacienda pública para que las contribuciones ó impuestos en vez de ser una pesada gabela para el industrial ó el co-

merciante, ó un tributo odioso y por demás gravoso para la clase proletaria, sean una ofrenda grata con que todo contribuyente y la masa general deben concurrir gustosos al sostenimiento de las sagradas atenciones de la nación, atenciones que no son otras que las que requieran la seguridad de los intereses del país, el orden en sus diferentes organismos y el prestigio de una Administración honrada y pura.

Esto es todo á lo que aspira el pueblo filipino, y que fué la causa primordial de ia guerra felizmente terminada; por que un pueblo honrado, noble y sincero no puede avenirse jamás con la inmoralidad, el vicio y la corruptela, propios solo de países en que imperan el egoísmo y la mala fé, en que se subordina el interes sagrado de la patria al interes mezquino de algunos particulares.

Afortunadamente nuestro naciente Gobierno cuenta en su seno con elementos suficientes y valiosos, (por mas que algunos *desinteresados* se empeñen en negarnos capacidad) para llevar á cabo esas reformas, suprimiendo trámites viciosos, simplificando los procedimientos reglamentarios, corrigiendo deficiencias que dan lugar al abuso y al cohecho, y estirpando con mano firme todo resabio de la anterior Administración.

Tal es nuestra esperanza; y para coadyuvar en lo posible dentro de nuestras débiles fuerzas á esa gigantesca labor, procuraremos puntualizar en sucesivos números las observaciones que nuestro humilde criterio nos aconseje.

FILIPINAS

¡¡PATRIA MIA!!

Levanta tu noble frente tantos siglos abatido; despierta, Patria querida, y escucha mi humilde voz: aunque pobre en armonías, vengo á darte mis canciones, y más caras afectos, que aspiración.

Dó quiera la suerte mía feliz ó adversa me lleve, allí, en tono aunque breve, cantaré tus glorias yo; pues las tienes conquistada después de afanes prolijos con la sangre que tus hijos derramaron en Luzón.

Quiero verte engrandecida, libre de tantos pesares; por mí, reina de los mares, serías el mismo Dios. Quiero que los seres todos á tus pies esten postrados, que los mundos, humillados té rindan adoración.

Por verte libre y señora y de todos respetada, dieron su sangre preciada Padre Burgos y Rizal. ¡Semilla santa y bendita, que al verte aquí en el suelo trocése en flores del cielo por pedir tu libertad!

No se conquista un derecho ni se adquieren libertades si energías voluntades no se añan á este fin, pues no se rompen los yugos, ni se estirpan tantos males, si no se vierte á raudales la sangre en honrosa lid.

Tú, valiente y generosa, falsos alhagos creyendo,

fuistes tu sangre vertiendo en favor del opresor; y acabadas las contiendas te premiaron con dicitrios, con desprecios é improprios; cubriéndote de baldon.

Ya cansada de sufrir tanto oprobio, tantas penas, el peso de tus cadenas conseguistes destruir; y, ahora, exenta de rencores, de tus ojos seco el llanto, ya en tu pecho no hay quebranto, que solo en él hay amores.

Por quitarte el vil dogal, hoy, tus hijos aguerridos luchan valientes, sufridos, con bravura sin igual; y anunciando tus victorias van paseando sus pendones, dando al viento sus canciones, proclamando "Libertad."

Para unirse los Estados y sus lazos afirmar, tuvo Italia un hombre honrado, tuvo Alemania un Bismark; y estos principios siguiendo Aguinaldo, con vehemencia proclamó tu independencia, consiguió tu libertad.

¡Patria querida y querida, que en tu seno, en tu seno, Demuéstrale al mundo entero que te sabes gobernar; Que ahora son libres tus hijos; que á todos tiendes la mano; que al hombre llamas hermano; que tu lema es "Libertad."

CARMEN.

LA UNION POPULAR

suelta la adu de larga y sangrienta jornada nica, desgarrada la clámide, desceñida la tú- jos sangrantados los piés en las zarzas y aces este momento recorrido; así llegas ahora en dispuesta á reconstituir tu glorada Filipinas, dad; pero, antes descansa, reposa trámpli- que el bálsamo de amor de tus hijos curarán tus heridas y cubrirán tus desnudeces con el manto tinto, en tu propia sangre, con el color de tu cielo y con la nitidez de tus aspiraciones y pensamientos.

No conturben más tu espíritu las escenas del doloroso pasado, aquel siniestro y horrible cortejo que te acompañó en la vía dolorosa de tu larga peregrinación: olvida: Toda redención tuvo sus mártires y tu, dolorida Filipinas, no has eludido esta ley. Lloremos por todos cuantos murieron sin ventura.

Pagado el tributo impuesto á la triste condición de la humanidad, marcha confiada, Patria Filipina, á la obra de tu regeneración; pero antes, posa y anima con tu dulce mirada á tu primogénito Aguinaldo.

Aguinaldo, apellido hoy repetido por todo filipino, por el niño y el anciano, por el pobre y el rico, por el hombre instruido y el rudo campesino, traspasa ya los confines de estos territorios, pues, el rápido viento trasportó en sus alas á otros hemisferios, y la prensa extranjera la recogió y lo ha impreso en las hojas de sus publicaciones.

¡Qué mágico conjuro invocó tu nombre, ayer ignorado, para que hoy suene con vibraciones sonoras á la publicidad?

La historia de Filipinas, cuando añada en sus páginas los acontecimientos gloriosos presentes, responderá. Entretanto, indicado por el dedo de Dios, como ejecutor de sus altos de-



signios, cumple como el varón fuerte de la Escritura, la obra comenzada, pero aún no acabada.

Y vosotros, los caudillos de la insurrección pasada y de la revolución actual que dejáis familia, intereses, bienestar y os lanzáis sin temores ni desconfianzas á la pelea, sin contar con la calidad y número de vuestras armas, confiados solo en la grandeza y santidad de la causa que defendéis, habeis demostrado al mundo entero, que ardía viva llama de amor pátrio en vuestra aparente apatía, y las virtudes cívicas no eran extrañas á vuestra indiferencia. Cumplido el deber, templado vuestro espíritu en los combates y en los sacrificios, dejad en reposo el arma y esperad tranquilos los futuros acontecimientos; que con hijos como vosotros, la Pátria no perecerá; y cuenta, que muchos de vosotros apenas habeis llegado á la adolescencia, extraño fenómeno digno de profundas meditaciones.

A tí, pueblo filipino, yo el último de entre vosotros os estrecho en fuerte abrazo y os doy el ósculo de paz, conjurándoos á la unión y la concordia; no haya diferencias ni divisiones en vuestras compactas filas. Tened presente que la unión vence, la unión engrandece y fortifica á los pueblos.

Yo os ví como impetuoso alud precipitáros contra este vetusto edificio social, derrocando el viejo régimen carcomido por inveterados vicios y seculares errores. Vuestra unión os salvó. Empero, prestad atención á la voz autorizada de un pensador de la vieja Europa, que dijo: La revolución se come sus hijos; como aquel dios mitológico llamado Saturno, que se comía á sus hijos. Apercibidos pues, de la fatídica amenaza, dominad vuestras pasiones que es el mayor y más formidable de nuestros enemigos; pues está dentro de nosotros mismos; evitemos la reproducción de semejantes horrores y no manchemos nuestra historia con hechos que nos recuerden los instintos sanguinarios de la fiera humana y nos hagan dudar de los destinos augustos del hombre. Y si, suerte venturosa, consiguiéramos, nuestra hermosa unidad en el sentir, y en el pensar, sin celos ni rivalidades, podríamos en dulcísimas sonoras notas entonar, las hosanas de nuestra redención final.

EL EJEMPLO DE GRECIA

“La opinión pública ha llegado á ser en los tiempos actuales una potencia formidable; ningún hombre sensato la reputará vana quimera; ni los pueblos, ni los individuos pueden resistir á su poder.

¿Será preciso recordar el concierto de las grandes potencias para la emancipación de la Grecia?

No es preciso recordar el concierto de las grandes potencias para la emancipación de la Grecia. Qué la opinión pública movida por los sentimientos más nobles la, bien poco inclinada á la desinteresadamente y á dejarse llevar de predilecciones clásicas. En las cinco potencias que por lo mérvención de Lón del todo antipáticas nos, á clase de revoluciones y á pesar de ello todas intervinieron en favor de una revolución. Las otras dos potencias no veían con buen ojo el establecimiento de una nacionalidad, que debía por sus creencias ser la aliada natural de la Rusia, cuya ambición y ensanches las causaba temor.

¿Quién forzó la mano á los reyes y á los diplomáticos? La Grecia.

La Grecia no tenía á su favor más que el prestigio de su nombre; pero ese prestigio bastó para despertar en la Europa ilustrada un entusiasmo tan grande, que los gobiernos, dominados y como arrastrados por su corriente, pusieron sus fuerzas al servicio del derecho oprimido por una violencia secular. ¡Cosa admirable! La Europa monárquica se coaliga contra una monarquía y toma partido en favor de su pueblo insurrecto por la única razón de que ese pueblo hablaba el idioma de Homero y Platon.

Filipinas puede sacar ejemplo de tan prodigioso suceso. Todo el universo ilustrado tiene ahora fijos sus ojos en Filipinas.

Si el Congreso revolucionario, si el propio Gobierno, si todos los habitantes de Luzón demuestran con su habitual cordura que son dignos del *self government* habrán atraído á su favor á la opinión pública, acallando las ambiciones de las grandes potencias

EVACUACION DE TERRITORIO

Obedeciendo órdenes del Sr. Presidente y de acuerdo con el Gobierno americano de ocupación, las tropas revolucionarias han evacuado anteayer tarde los dos arrabales de Ermita y Malate, que desde el 13 de Agosto pasado tenían por completo ocupados.

Con la debida anticipación, los destacamentos y guararniciones que se hallaban esparcidos en los distintos puntos estratégicos de los citados arrabales, se habían reconcentrado en el primero, haciendo un total de unos dos mil hombres próximamente, todos uniformados y equipados, bajo el mando del general Sr. Mascardo y del teniente Coronel Sr. Cailles.

Una vez formada la columna, emprendió un paseo militar por las calzadas de S. Luis, Nozaleda, Aguadas y la Luneta, entre vitores y aplausos cada vez más insistentes y ruidosos, contribuyendo no poco al popular entusiasmo, las tres bandas militares que la acompañaban, y que no cesaron un momento de lanzar al aire las alegres y geniales notas de nuestra marcha nacional.

Ante espectáculo tan grandioso, ante la marcialidad de las falanges agobiadas por el peso de tantos laureles conquistados, el ánimo se conmueve y se exalta para dar cabida en él á todos los ensueños de un porvenir venturoso, sin negruras que entenebrezcan el luminoso horizonte que empieza á diseñarse con fulguraciones que fascinan, allá en las risueñas campañas del heroico Malolos.

Con soldados como los nuestros, es casi un absurdo pensar en posibles derrotas. Porque no es el mercenario autómatas que defiende una causa para él incomprendible, sino el hijo de la Pátria dispuesto á todas las abnegaciones y sacrificios, para librar á su madre querida de las amarguras que la tenían atosigada durante siglos y siglos.

Así debieron comprender los soldados americanos que presenciaron el desfile, cuando sin excitaciones extrañas, sin entender el habla filipina, fueron los primeros en tributar á nuestros héroes, ovaciones entusiastas, fraternizando con todos, como si la idea de libertad fuera la chispa sagrada destinada á encender en todos los corazones la llama vivida del patriotismo.

En medio de tanta expansión y alegría hubo, sin embargo, alguna que otra nota discordante provocada por la inoportuna presencia de algunos malhumorados peninsulares, que poco conformes con su situación actual, solo encuentran motivos de censura en las manifestaciones más puras del sentimiento.

No hubo, sin embargo, nadie que se ocupara, demostrando al pueblo una vez más, el proverbial coraje de los diferentes, han sabido, en cambio, permanecer indiferentes ante los hipochondriacos de problemática curación.

Congreso Revolucionario

El número de forasteros que desde esta capital, provincias limítrofes y pueblos del contorno aflúa desde hace días al de Malolos, en cuya casa-convento se hallan instaladas las oficinas de nuestro Gobierno, es tan extraordinario, inusitado, que, con ser mayor el número de casas bien acondicionadas de la población, muchos de los que allí acuden, desde el más linajado al más humilde filipino, y desde el abogado, médico y farmacéutico hasta el banquero, comerciante, industrial y artista, se ven precisados á alojarse en casitas de nipa. Pero asombroso fué ese número de viajeros en el día de ayer, señalado para la apertura de la cámara filipina.

A las 8 y 20 minutos de la mañana, hora de la llegada á la estación del primer tren ascendente núm. 1, el aspecto de la población de Malolos era indescriptible. Por las principales calles discurrían transeúntes de todas condiciones, afanosos de presenciar el acto inaugural del parlamento filipino. Los edificios públicos y casas particulares ostentaban el pabellón nacional, síntesis de nuestras libertades y derechos. Las bandas de música, que desde las

primeras horas de la mañana recorrían la población entera saturaban el ambiente de suyo impregnado de patriotismo con aires nacionales.

Y la muchedumbre que empezó por invadir las inmediaciones de la casa-Gobierno, terminó por encaminarse luego á la Iglesia del pueblo de Barasoain, habilitada para reuniones del congreso, en cuyo presbiterio se situó la mesa presidencial cubierta de paño de los colores nacionales, colocándose infinidad de sillas en la nave central para asiento de los Representantes y destinando sitio preferente para el cuerpo consular y representación de la prensa europea. La decoración de la iglesia, dentro y fuera, sencilla alpar que severa, ejerciendo predominio en la misma la paz, simbolizada por hojas de palmeña, y el culto al amor pátrio, genuinamente representado por la bandera nacional.

A las 9 en punto de la mañana el Sr. Presidente del Gobierno Revolucionario, acompañado del Sub-Secretario del interior, Sr. Severino de las Alas y del Sr. Tomás G. del Rosario, montaba en coche lujoso, tirado por pareja de soberbios caballos blancos, al son de la marcha nacional, y saldada la distancia que hay del convento de Malolos á la iglesia de Barasoain, cubierta por una compañía de Infantes del Ejército Libertador, con bandera y música, al mando del comandante señor Donato, llegando poco después á las puertas de esta Iglesia, donde le esperaban de antemano los Representantes nombrados de las provincias, comisiones civiles y militares, el Repasentante del periódico *El Times* de Londres, el Director de la Compañía del Ferrocarril de Manila á Dagupan, Sr. Higuín y un público inmenso, que vitoreó al Presidente apenas puso este pié en el estrado del coche. Al toque de la marcha nacional y repique de campanas, el señor Presidente, previo saludo que hizo al público, entró á la iglesia y ocupó el sitio que le corresponde, rodeado de su Estado mayor, colocándose á la derecha é izquierda de aquel los espesados señores de las Alas y Rosario, respectivamente, y se alojaron en las sillas de la nave central los Representantes, señores: Castro, Paredes, Manday Gabriel de la Viña, Salamanca, Alarín, Baretto (D. Alberto), Buentamino (don Felipe), Jerez, Bórgos, Torres (don Isidor), González (D. Teodoro), Tecson (D. Pabl.), Velarde (D. Aguedo), Paterno (D. Pedro), Albert (D. José), Gomez (D. Manuel), Ferrer, Bautista (Don Aristón), Bautista (Don Félix), Rosario (D. Lorenzo), Somoza, Abella (D. Mariano), Gonzalez Maninang (Don Lucas), Higuín, Coedero, López (D. Mariaciso), Magsalin, Santiago, Basa (D. José), Infante, Calderon (D. Felipe), Barcelona, Crisóstomo (D. Mariano), Oliveros, Benitez, Gonzalez, Araneta, P. de Tavera Chuidian (D. Telesforo), del Rosario (D. Salvador), del Rosario (D. Mariano), Tuazon (D. Juan), Villamor, Lerma, Gabriel, Samson, Luna (D. José), Luna (D. Antonio) R. Bautista y Ocampo (D. Pablo), el señor Sub-secretario del Interior, por indicación del Sr. Presidente, dió lectura, acto seguido, á los decretos del gobierno, haciendo estos y otros nombramientos y designando día de convocatoria.

Terminada la lectura de los expresados documentos, el Sr. Presidente, en tagalo primero y en castellano después, leyó el siguiente mensaje:

MENSAJE

LEYDO POR EL PRESIDENTE DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO DE FILIPINAS, D. EMILIO AGUINALDO Y FAM, EN LA APERTURA DE LA ASAMBLEA NACIONAL CELEBRADA EN MALOLOS (BULAKAN) EL DIA 15 DE SEPTIEMBRE DE 1898.

SEÑORES REPRESENTANTES:

Coronada felizmente la obra de la Revolución y firmemente consolidada la reconquista de nuestro territorio, es llegado el momento de declarar que la misión de las armas, brillantemente realizada por nuestro heroico ejército, pide una tregua para hacer plaza á los consejos que el país pone al servicio del Gobierno, para auxiliar á éste en el desarrollo de su programa de libertad y de justicia, mensaje divino escrito en las enseñas del campo revolucionario.

Tarea grande y gloriosa, siquier em-

presa al alcance de toda clase de patrlotas, esta de guerrear y romper lanzas con tropas indisciplinadas por la misma injusticia de lo que defienden. Pero no es todo.

Quedan todavía por resolver los graves y trascendentales problemas de la paz, para los que la pátria misma que demandó de nosotros el sacrificio de nuestra sangre y de nuestras fuentes de riqueza, reclama también á la hora presente, solemne documento, expresivo de las altas aspiraciones del país, rodeado con todos los prestigios y todas las grandezas de la raza filipina, para saludar con él á la majestad de las naciones que conciertan en los altos fines de la civilización y del progreso.

A esas naciones grandes, naciones amigas, cuya libertad gloriosa cantada por la Historia, fué santa evocación que acompañó á nuestra empresa en sus increíbles esfuerzos, á esas naciones dirige cordial salutación de alianza inquebrantable, el pueblo filipino.

Al abrirse para nosotros el templo de la ley, yo bien sé como ha de acudir el pueblo filipino, el pueblo sensato por excelencia.

Purgado de sus antiguos errores, con el olvido de tres siglos de afrenta, abierto el corazón á todas las más nobles expansiones, y en el alma la ventura de ser libre; complacido en sus virtudes, é inflexible con sus propias flaquezas, aquí en la iglesia de Barasoain, santuario un día de plegarias místicas, templo hoy augusto y severo del dogma de nuestra independencia, aquí viene á recoger en nombre de la paz, tal vez cercana, los sufragios de nuestros pensadores y de nuestros políticos, de aguerridos defensores del pátrio suelo y de profundos psicólogos del verbo tagalo, de inspirados artistas y poderosas figuras de la alta banca, para escribir con estos votos el libro inmortal de la "Constitución Filipina" como suprema expresión de la voluntad nacional.

¡Menes ilustres de Rizal, de López Jaena, de Hilario del Pilar: sombras augustas de Burgos, Pelaez y Panginiban; genios guerreros de Aguinaldo y Tirona de Natividad y Evangelista: surgid en un momento de vuestras ignoradas tumbas: ved como el legado histórico que por juro de heredad pasara de vuestras manos á las nuestras, veno contemplado y crecido hasta lo inmenso, hasta lo infinito por el esfuerzo gigante de nuestras armas, y más que por las armas, por la eterna sujeción divina de libertad, preñando como lama sagrada en el alma Filipina! ¡Ni Dios, ni la pátria nos otorgan el triunfo, sino á condición de compartir con vosotros los laureles de hazañosa pelea!

Y vosotros los Representantes de la soberanía popular, volved los ojos al alto ejemplo de tan esclarecidos patriotas. Sea este ejemplo y su venerado recuerdo, á la vez que la generosa sangre derramada en estos campos de batalla poderoso incentivo que despierte en vosotros noble emulación para dictar con la alta sabiduría que exige vuestro prestigioso mandato, las leyes que en era venturosa de paz han de regir los destinos políticos de nuestra Pátria.

HE DICHO.

Y dirigiéndose al congreso, declaró en nombre de la Pátria, abierta la cámara filipina, retirándose seguidamente, acompañado de su séquito.

Constituida después una mesa de edad, de la que resultó como presidente el Sr. Ambrosio Rianzares Bautista como secretario el Sr. Perfecto Gabriel, se acordó el nombramiento de la Comisión de cinco representantes, que resultaron ser los Sres. José Baza Enriquez, Juan Tuason, José Infante, Joaquín Gonzalez y Mariano Crisóstomo, encargada de examinar los documentos acreditativos de la personalidad de los Representantes elegidos por sufragio, y de la otra de tres, que fueron los Sres. Gregorio Araneta, Trinidad H. P. de Tavera y José Albert, revizadora de los documentos que exhiban los cinco individuos de la primera comisión; según se halla prevenido en el decreto de 23 de Junio del presente año, y habiéndose acordado por último, despues de haber hecho uso de la palabra los Sres. Luna (D. Antonio) P. de Tavera, Velarde, Calderón, Araneta y Albert, que la siguiente sesión á que se refiere el decreto citado, se verifique á las 3 de la tarde de hoy, en el mismo sitio.

(De nuestro reporter viajero.)

Malolos, 15 de Septiembre de 1898.

Noble proceder

Un acto humanitario, uno de esos actos que enaltecen y honran á los agentes de nuestro gobierno revolucionario, acaba de desarrollarse. No se nos ocultaba, ciertamente que la caridad Evangelica, la justicia y la humanidad estarían de enhorabuena desde los inicios de este venturoso nuevo orden de cosas.

Anteayer, al caer de la tarde, fué sorprendido en Pako, por nuestras fuerzas revolucionarias, un denunciador y espía, llamado Eugenio Galvés, complicado en el complot que contra su patria tramaban arteramente algunas conocidas personas.

Formósele al criminal consejo de guerra sumarismo y acusado severamente por el Sr. Fiscal, hubiera pagado con la vida su traición en el acto el reo de lesa-patria, si en el Consejo no hubiese tomado con calor la defensa del mismo el Sr. Pantaleon Stuard.

Grandísimos elogios hemos oido hacer de esa defensa; en ella brillaba con la divina luz de nuestra religión los sentimientos humanitarios y la justicia templada y serena.

El Sr. Stuard ha demostrado ser un cumplido caballero; ha demostrado con su elocuentísima defensa, que los sentimientos de caridad y de hidalguía consiguen esfumarse las nebruras del crimen y hacerlas aparecer más ténues.

Y si á tal defensa se suma la cultura cristiana de un gobierno como el nuestro, no es de extrañar que el reo en vez de sufrir la pena capital se la rebaje y solo sufra la que corresponde á un prisionero de guerra.

No nos cansaremos de gritar con todo el entusiasmo de nuestra alma ¡¡Loor á nuestro gobierno revolucionario!!

Escándalo

En un puesto de bebidas de la calle Crespo siempre es frecuente que hasta altas horas de la noche no deja descansar á los vecinos.

Recomendamos mucha moderación.

Pasajeros

Por el vapor *San Nicolás*, que salió ayer para Tacloban:—D. Trinidad Miguel, D. Eulalia Nalda Gil, D. Carlos Navarro, D. Vicente Tiviño, y varios á proa.

Para esta plaza

El hermoso buque de vela *Jacomá*, de 1783 toneladas, 222 pies de eslora, 49 de manga y 29 de puntal, trae desde S. Francisco de California, habiendo salido de dicho punto el 4 de Agosto, 210 entre caballos y mulas, para el servicio de la Administración militar del ejército de ocupación.

Vienen al cuidado del *pasaje caballar*, el teniente de caballería Cameron, el Veterinario Plummer y treinta hombres más.

En el mencionado barco se han hecho importantes obras para ponerle en condiciones adecuadas para el transporte de los cuadrúpedos.

Advertencia

Para evitar molestias á los señores suscriptores y á las diversas empresas periodísticas, con nosotros relacionados, pueden dirigir las correspondencias, reclamaciones y cambios de periódicos á la botica de Quiapo frente á la iglesia.

Acto de.....

Anteayer tarde, tres sugetos de *raza superior* que iban por la calle de Echagüe, tropesaron con un niño filipino de pocos años y para quitarle de en medio, según nos informaron, uno de aquellos civilizadores nuestros le dió tal garrotazo en la cara que la dejó como un tomate. Varios transeúntes indignados del hecho, fueron tras el agresor en compañía de un guardia americano, y este condujo á la sombra á los tres prójimos.

Dos años hace hoy justamente que en Nueva Cáceres (Camarines) fueron reducidos á prisión ocho hijos de esta tierra. Eran personas bien estimadas por su honradez y su nobleza. Eran aquellos buenos patriotas los señores Manuel Abella, (ya sexagenario) Florencio Lerma, Cornelio Mercado, Macario Valentin, Mariano Melgarejo, Tomás Prieto, Mariano Ordenanza y Mariano Abella.

Los dos últimos, fueron los que únicamente se escaparon de la famélica justicia de la pasada dominación, pero no ciertamente sin sufrir todos cruentos martirios.

El 4 de Enero del año siguiente, á la hora acostumbrada fueron fusilados en el campo de Bagumbayan, con otros más y entre estos tres clérigos, cuyos martirios, morales y físicos, habían sido largos y cruelísimos.

Murieron con entereza, murieron como mueren aquellos á quienes alienta un ideal sagrado.

Vivas estrepitosas resonaron al caer al suelo sin vida, por algunas balas cobardes, aquellos mártires de la patria, eran los ahullidos de la bestia humana, á los que sin duda sucedió el coro de hosanas de los ángeles allá en lo alto, al recibir estos las almas de los que tan noblemente sucumbían.

Algo más que un monumento, algo más que el homenaje de fiestas cívicas dedican ahora á su memoria, sus hermanos los hijos de estas tierras: la veneramos constantemente en el altar de nuestros corazones.

¡Loor eterno á los mártires de la patria!

Enfermo

Nuestro apreciable correligionario, señor Ambrosio Salvador, padre del que fué valiente patriota Sr. Moisés, se encuentra de gravedad, tanto que se le hubo de administrar los Santos Sacramentos.

Hacemos votos para que recobre la salud perdida, á causa de antiguos sufrimientos y de su laboriosidad incansable.

Congreso Revolucionario

En previsión de que resulte pequeño el salón de actos oficiales del convento del pueblo de Malolos donde está instalado el Gobierno Revolucionario, dado lo numeroso de la concurrencia que seguramente habrá de asistir, pues entre los representantes, cuyo número asciende á ciento, próximamente, tendrán asiento además los Cónsules extranjeros y Representantes de la prensa europea, aparte del público ávido de presenciar la primera sesión de la primera cámara filipina, se han habilitado las naves del templo del pueblo de Barasoain, colindante con el primero, para la celebración del primer congreso revolucionario, que se habrá verificado las nueve de la mañana de ayer.

Medida de precaución.

Con motivo de haber tratado de fugarse seis ó siete prisioneros de los que había en el pueblo de Malolos, prevalidos de la libertad de que gozaban, pues dentro de la población se paseaban como cualquier otro vecino, gracias á la política humanitaria de nuestro Gobierno, y para que no encuentren en la proximidad á la línea del ferrocarril medio fácil y hábil para toda tentativa de evasión; el Gobierno tuvo el buen acierto de transportar ayer mañana al pueblo de S. Miguel de Mayumo los doscientos más ó menos que existían en aquel, entre los cuales se cuentan al general Peña, un Coronel, un Teniente Coronel, un Comandante y varios oficiales, los cuales, debidamente escoltados por fuerzas del Ejército libertador, iban en doce carromatas.

Intereses conciliados

Entre el Gobierno de ocupación y el Gobierno Revolucionario se han cambiado hace pocos días notas diplomáticas. Despues de mútuas explicaciones y franca inteligencia, parece ser que acordaron entre ambos lo siguiente:

El Gobierno de ocupación decreta la expulsión de los frailes y la suspensión en el ejercicio de sus cargos de los funcionarios peninsulares de las carrreras judicial y fiscal.

El Gobierno Revolucionario, á cambio, retirará sus fuerzas, si no há re-

tirado ya, de las líneas avanzadas de qué estaban en posesión, replegándolas hácia Maitubig las destacadas en Malate, á Meypahó las de Tondo, al puente las de Pako ó S. Fernando de Dilaw y al Polyorin de S. Juan del Monte las de Sta. Mesa, manteniéndose en poder del Gobierno Revolucionario las líneas de Nagtajan, de la jurisdicción del pueblo de Pandakan.

Nuevas tarifas aduaneras

Dicen de Tokyo que el gobierno Japonés ha resuelto definitivamente poner en vigor la nueva tarifa aduanera, en 1.º de Enero próximo, y que de ello se dará oportuno aviso á las potencias comprendidas en el tratado.

Coletazos

El imparcial dice y publica las instrucciones que los Americanos han de llevar al Congreso de París con respecto á Filipinas y son el reconocimiento de la soberanía de España en este Archipiélago; cumplimiento del Pacto celebrado por el general Primo de Rivera, y establecimiento de un Gobierno autónomo etc. etc. etc.

Segun el último cablegrama que "El Comercio" publica dicen que España se muestra favorable á la venta de este Archipiélago.

Para el Gobierno de Filipinas la opinión pública á Madrid indica un protectorado hispano-Americano.

Quien entiende esta baraja de coletazos?

Bienvenidos

En la noche del Domingo último ha llegado del pueblo de Pagsanjan, de la Provincia de la Laguna, donde permaneció una temporada para restablecer su quebrantada salud, el distinguido juriscunsulto Sr. Cayetano Arellano, acompañado de su apreciable familia.

Tambien llegaron con dicho señor los señores Basilio Gloria y Vicente Somoza.

A todos damos la más cordial bienvenida.

Los frailes de Filipinas

"En la conferencia que ayer tarde celebró el nuncio de Su Santidad con el presidente del Consejo de ministros, además de ocuparse de los asuntos que indicamos en otro lugar, trataron de la situación en que se encuentran las comunidades religiosas de Filipinas á consecuencia del estado de guerra en el Archipiélago.

El nuncio se hizo eco de los deseos de León XIII, de que por cuantos medios estuvieran al alcance del gobierno español, se procurase evitar que los religiosos fuesen víctimas de los combatientes.

Además el Nuncio deseaba saber la decisión del gobierno respecto á los frailes, una vez restablecida la normalidad en Filipinas.

El señor Sagasta le contestó respecto al primer extremo que el gobierno hará cuanto esté en su mano para impedir atropellos; pero como en la isla de Luzón domnan los rebeldes y los americanos, allí poco ó nada puede hacer en ese sentido. En el resto del Archipiélago las autoridades cuidarán de que los religiosos no sufran la menor molestia.

En cuanto al segundo punto, el Jefe del Gobierno no pudo dar una respuesta categórica al representante de la Santa Sede, porque todo depende de lo que se estipule en las conferencias internacionales que se celebren para tratar de los asuntos de Filipinas, en el caso de que el gabinete de Washington acepte las condiciones expuestas en la última nota.

Tal vez la comisión mixta resuelva la cuestión en el sentido que los americanos y los rebeldes filipinos exijan, y ya se sabe que unos y otros no son favorables á la continuación en el Archipiélago de las comunidades religiosas."

(De La Oceanía)

Yá vén vuestras paternidades que el señor Sagasta no quiere tomarse la molestia de procurar por vuestras seguridades, á pesar de que la recomendación parte nada menos que de Su Santidad.

¡Nada entréguense de lleno vuestras reverencias en manos de los revolucionarios, y se convencerán de que no son manos pecadoras.

El Sr. Aguinaldo se tomará la molestia de recomendarles á vuestras mercedes á sus subordinados.

A petición de nuestros suscriptores de provincias, damos esta *Sección telegráfica*, que por ahora tenemos que transcribirla de los antiguos colegas hasta que tengamos montado nuestro especial servicio.

Hong-kong, 14 Septiembre 4-17 p. m.
DERECHOS AL AZUCAR

El imperio del Japon piensa elevar en un quince por ciento los derechos de importación al azúcar.

EL ASUNTO DREYFUS

M. Zurlinden, Ministro de la Guerra de Francia, cree culpable á Dreyfus, y amenaza con presentar su dimisión caso de persistir el Gabinete en la idea de la revisión de la causa.

B.

TELEGRAMAS REUTER

Londres, 9 Septiembre.

LOS DESÓRDENES EN CRETA.

El corresponsal del *Times* en Candía, dice, que 800 cristianos han sido asesinados en la ciudad saqueada por Bashi-Bazouks. A las tropas turcas se les vió hacer fuego contra los ingleses. 250 hombres del regimiento Border y una compañía del cuerpo de Sanidad militar han salido de Malta para Creta. Frente á Candía hay ocho buques de guerra dispuestos á bombardear la ciudad en caso necesario.

(De El Comercio.)

Correos

Llegadas á Hong-kong de los correos de Europa.

El día 17 llegará la mala inglesa del 19 de Agosto en Londres.

El día 19 llegará la mala americana, vía San Francisco.

El día 22 llegará la mala alemana del 20 de Agosto en Londres.

El día 27 llegará la mala francesa del 26 de Agosto en Londres.

Salidas de Hong-kong para todo el mes de Septiembre.

El día 14 saldrá la mala alemana.

El día 17 saldrá la mala inglesa.

El día 20 saldrá la mala americana, vía San Francisco.

El día 24 saldrá la mala francesa.

El día 28 saldrá la mala americana, vía Vancouvé.

El día 29 saldrá la mala americana, vía San Francisco.

Para Kabite saldrá todos los días vapor á las ocho de la mañana y á las dos de la tarde.

El día 17 vapor *Tailee*.—Para Hong-kong.

Movimiento del puerto

ENTRADA DE ALTAMAR

De Hong-kong, vapor inglés *Esmeralda*, con general: al capitán del buque.

Vapor *Mongkut*, con general: R. Isaacs á Boo.

Vapor—*Sunkiang*, con general.

SALIDAS DE CABOTAGE

Para Tacloban, vapor *San Nicolás* general.

Idem Gasan, vapor *Bauan*, con id.

SECCION COMERCIAL

PLATA EN LONDRES
27 15/16 d.

CAMBIOS DE MANILA

Sobre España:		
Madrid y Barcelona.	30	p 8
Capitales y provincias	30	1/2 "
Pueblos		"
Id. Londres: 4 m/v	1/11	5/8 "
Id. id. 4 m/v		"
Id. id. á la vista	1/11	1/8 "
Id. París:		"
Id. Hamburgo: id.		"
Id. Hong-kong: id.	1/2	p 8 desc.
Id. Emuy: id.	1/2	" prem.
Id. Singapore: id.	1/2	" "

IMP. MANDALOVON

EL SUCESOR DE LA VIUDA DE GOMEZ

ESCOLTA 30

Vinos, comestibles y Petroleo.
Especialidad en productos extrangeros de las mejores fabricas.

“LA COMERCIAL”

FABRICA DE TABACOS Y CIGARRILLOS

Esquisitos tabacos y cigarrillos confeccionados con las mejores hojas de la Isabela.

Para precios y pormenores, en la fábrica Ilaya, 29. Tondo.
Roman y C.

FARMACIA DE OCAMPO Y AREVALO

GRAN SURTIDO DE PERFUMERIA

INGLESA Y FRANCESA

AGUAS-MINERO-MEDICINALES

NATURALES Y ARTIFICIALES

MEDICAMENTOS - DOSIMÉTRICOS

Quiapo frente a la Iglesia.—Manila.

FARMACIA DE TORRES VERGARA

MEDICAMENTOS HOMEOPATICOS Y DOS METRICOS

Aguas minero--naturales.

PERFUMERIA

Ingredientes para pirotecnia y fotografía.

LA PERLA

ALMACEN DE BEBIDAS Y COMESTIBLES DE EUROPA Y DEL PAIS

Dulces, refrescos y helados de todas clases.

Expendio de tabacos y cigarrillos de las fábricas más acreditadas.

Se sirven desayunos y meriendas.

Plaza de Sta. Cruz núm. 12.

TALLER DE BORDADOS

Venta de pañolitos de piña y vestidos de Jusi.

San Sebastian num. 8.

ANUNCIO

Como es de suponer que nuestros favorecedores quieran conservar este primer número de **LA REPUBLICA FILIPINA**, por ostentar en él el retrato de nuestro invicto Presidente Sr. Emilio Aguinaldo, la empresa ha dispuesto la impresión, en papel resistente y satinado, de una cantidad prudencial de ejemplares, los cuales venderemos á pesos 0'08 cada ejemplar.

“EL 82”

TINDAHAN NANG PINTURAS

ni Roman Ongpin

na lipat sa calle San Jacinto núm. 28.

FARMACIA DE RAMA Y PEREZ

PLAZA DE SANTA CRUZ NUM. 10

FRENTE A LA IGLEGIA

Drogas, productos químicos.
Especialidades farmacéuticas.
Perfumeria escogida.
Articulos de cirugía y ortopedia.
Esmero y economia del despacho de fórmulas magistrales y Galénicas.